



PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA  
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER

CEREMONIA DE CONDECORACIÓN AL PINTOR ALEJANDRO AROSTEGUI Y A LA ESCRITORA MERCEDES GORDILLO

SALÓN REPÚBLICA DE CHINA, CASA PRESIDENCIAL. MARTES 14 DE MARZO DEL 2006

En el nombre de Dios y de Nicaragua



1. Condecorar esta noche a una de las grandes figuras de la más que prestigiosa plástica nicaragüense,
2. En nombre de la Nicaragua agradecida, como presidente de la República, me honro hoy en condecorar a un matrimonio de artistas excepcionales: Alejandro Aróstegui, autor de una vasta e intensa obra reconocida ampliamente por la crítica nacional e internacional y a su estimada esposa, la escritora Mercedes Gordillo, autora del premiado relato sobre Managua y sus habitantes: *“El Cometa del fin del mundo y otros cuentos”*.
3. Alejandro pintaba y Mercedes se encargaba a través de su galería Tague de exponer y vender la pintura nicaragüense y en particular, promover a los pintores jóvenes. Tague, fundada en 1974, significa en náhuatl, un maravilloso color (barro rojizo) que utilizaban nuestros antepasados indígenas en los dibujos de cerámica.
4. Mercedes se ve obligada a cerrar la galería Tague en 1978, debido a las dificultades que causa la guerra contra Somoza.

5. Después de la caída del régimen, trabaja como consejera cultural en la embajada de Nicaragua en México, a principios de la década de los años 80, pero luego se desencanta y toma junto a su marido, el pintor Alejandro Aróstegui, el duro camino del exilio en Costa Rica. En ese país vecino ella descubre su vocación de escritora profesional.
6. Su narrativa la ligó a la Managua estancada en el tiempo –la Managua interrumpida por el terremoto de 1972, así como por la parálisis que generó la dictadura sandinista en la década de los años 80. Aviva esa Managua con personajes, paisajes, anécdotas y vivencias, que ella describe con humor y nostalgia. Pero además, es una conecedora de la plástica nicaragüense y regional, así como también, biógrafa de nuestra beata: Sor María Romero.
7. Señoras y señores, ahora quiero echar un vistazo al pasado de este connotado pintor.
8. Aróstegui, nacido en Bluefields en 1935, es un artista que se ha entregado por completo al quehacer estético, que en él ha sido un oficio sagrado.



9. En los años 60, fundó y dirigió el llamado Grupo Praxis –movimiento que giró en torno a una galería situada en la Avenida Bolívar de la antigua ciudad de Managua que representó una toma de conciencia en la pintura nicaragüense propiamente dicha, así como en la realidad cultural, social y política nacional.
10. Como Sobalvarro, Sáenz, Vanegas, Lugo y otros, Aróstegui se sumerge en el barro de la historia para indagarla y hacerla hablar. Utiliza para ello, elementos de la cultura de la pobreza: materiales de desecho, metales aplastados, latas vacías.
11. Como dice Pablo Antonio Cuadra, “el trabajo de Aróstegui como creador, es seguir el camino de la historia, ir recogiendo, ir pepenando lo marginado, llevarlo y exponerlo en el desnudo ofertorio de la mesa campesina y decir que todo puede ser redimido”.
12. Por supuesto que toda esa larga y ejemplar trayectoria de este maestro –benedictino del trabajo artístico- está cimentado en nuestro arte precolombino y americano moderno, ligado a lo mejor y más profundo de las artes de vanguardias de Europa y Estados Unidos.
13. Después de bachillerarse en el Instituto Pedagógico de Managua en 1953, realizó estudios de arquitecturas, en Tulane, de pintura en Sarasota, Florida, en la Academia de San Marco, Florencia y en la Escuela de Bellas Artes de París.
14. La crítica internacional (John Canaday, José Luis Cuevas, Jaime Labastida, Raquel Tibol, Marta Traba, José Gómez Sucre, Bélgica Rodríguez y otros), ha destacado la influencia que la pintura matérica y el expresionismo abstracto, ha ejercido en su expresión plástica.
15. El Director del Centro de Artes Visuales de la Unión Panamericana, José Gómez Sucre, mentor de Armando Morales, invitó a Aróstegui a exhibir en Washington y al presentar su obra dijo:
16. *“Su paleta se inclina hacia turbios y neutrales matices, quizás inspirada en los colores de los dos grandes lagos de Nicaragua. Enlaza las figuras y los paisajes haciendo uso de texturas arcillosas a las que les incorpora huesos, valvas y piedras, sea particularmente o en combinación. Si hay reminiscencias de las formas de Giacometti o de las calidades de Dubuffet “dos puntos de partida para Aróstegui las pinturas están impregnadas de la propia personalidad del joven nicaragüense”*, fin de cita.
17. Aróstegui trabajó en la serie denominada Petroglifos 1974 y Cerámica Nicaragüense, 1975, indagando vestigios prehispánicos y en las artesanías populares de nuestro país, pero fue el terremoto de Managua, en 1972, el que determinó el uso constante de las latas como materias de composición.



18. Según explica la aguda crítica mexicana Raquel Tibol, en cuanto al procedimiento del artista: “Una lata aplastada reconocible posee la elocuente emotividad de una forma degenerada y una utilidad degradada, imponiendo en cualquier composición su autonomía argumental, convirtiendo después en chatarra anónima lo que permitía poner en función, valores esencialmente plásticos: oxidaciones, brillos, arrugas ofreciendo al tacto visual texturas inéditas”.

19. A propósito de la crítica Tíbol, aprovecho este momento, para obsequiarles un ejemplar de la Colección Presidencial, Serie Cuadernillos, con tres textos de ella, del catedrático mexicano Federico Álvarez y del Poeta Álvaro Urtecho, quienes abordan la obra de este matrimonio ejemplar.
20. Aróstegui es un ejemplo de artista con interés en la sociedad en la que está ubicado, sabiendo que no se pueden mantener actitudes de indiferencia y escapismo frente a la injusticia y la corrupción institucionalizada.
21. En Praxis se rechazó la pseudo cultura oficial, promoviendo los valores nuevos que indagaban las líneas insoslayables de la identidad nacional.
22. Por estos elevados méritos, así como por los de su esposa, la escritora Mercedes Gordillo, me honro en condecorarles, con la Orden de un gran artista, un gran nicaragüense, el más grande de todos, Rubén Darío.
23. ¡Reciban pues, esta Orden en Grado de Gran Oficial, por la sumatoria de sus aportes sustanciales al arte y la cultura nicaragüense!
24. ¡Que Dios les bendiga a todos, y que bendiga siempre a Nicaragua!

5154 palabras